

# BOLETIN

DE LA

COMISION PROVINCIAL DE MONUMENTOS

HISTORICOS Y ARTISTICOS DE BURGOS

PUBLICACION TRIMESTRAL

---

---

AÑO IV

1.º Trimestre de 1925.

NUM. 10

---

---

## Libros burgaleses de memorias y noticias

—♦♦♦—

### ANONIMO DE BURGOS DEL SIGLO XVII

—♦♦♦—

CONTINUACION.

#### **Muere el P. Salinas**

En este dicho año de 1610 murió el muy reverendo Padre Fray Francisco de Salinas, natural de Burgos, de la orden de nro. Seráfico San Francisco, predicador eminentísimo (1) que lo fué de los Reyes de España, el cual tuvo grandísimos cargos y de quien se hizo muy gran cuenta y caudal; que fué dos veces a Roma a Capítulo general, y predicó delante del Sumo Pontífice y Collegio, que hizo un sermón que mandó Su Santidad se le imprimieran, por ser el más alto que había oído jamás; fué en España visitador de la provincia de Andalucía, donde ganó muy grande renombre, y fué en su provincia cinco veces guardián y definidor y provincial y to-

---

1 Antes, hablando de la beatificación de San Ignacio, ha hecho nuestro anónimo enco-  
nios del P. Salinas como predicador.

dos los demás cargos honrosos que se pudieron dar por sus muchas letras y valor y estimación (1).

Murió el día de la Ascensión de Xpo. Señor nuestro, siendo el día que él más devoción tenía de todas las fiestas del año; el cual acabó y dió su alma a su criador con el mayor sentimiento de contrición y arrepentimiento, y palabras tan altas y divinas como si fuera un apóstol; y así se quedó su cuerpo tan blanco, y hermoso su rostro, que fué cosa de admiración.

Hízosele un entierro al otro día siguiente que no hay lengua que lo pueda contar; la multitud de gente, sin quedar persona en la ciudad de ningún estado que dejase de ir a verle; todas las Ordenes de la ciudad, Monasterios y Cabildos, Cofradías y Hermandades, con mucha cantidad de cera, a decirle sus misas cantadas, cada convento de por sí; toda la clerecía de la Iglesia Mayor, parroquias y hospitales, y el Arzobispo que le dijo misa en altar privilegiado y se halló al entierro, por ser quien era; y al octavo día se le hicieron las honras de la misma manera, predicó el dicho Sr. Arzobispo D. Alonso Manrique, donde hizo un sermón como quien se esperaba de sus letras y valor, el más elegante en alabanzas del difunto que jamás se oyeron (2), estando la iglesia y convento de San Francisco que no cabía de gente, toda la flor y nata de la ciudad, y todos los frailes graves, Prelados, y eminentes a oírle con otra infinita gente de otros estados...

### Epitafio curioso

Este es un *epíteto* (3) antiguo y muy curioso que está en la Párrquia de San Nicolás, junto a la pila del agua bendita, el cual

1 No he visto en los autores que tratan de asuntos burgaleses y que están impresos, salvo Monje, a quien se copiará en nota posterior, noticia alguna de este famoso predicador, ni de sus sermones que, por lo visto se imprimieron algunos. Desde luego Martínez Añibarro en su «Diccionario de Autores de la Provincia de Burgos», no le menciona.

El P. Palacios, en su manuscrito tantas veces citado, y entre los «varones ilustres en Santidad y virtudes», nacidos en Burgos, incluye al Vble. P. Francisco de Salinas, del cual dice: «Es hijo ilustre de esta Ciudad, sin controversia ninguna, y del convento de S. Francisco de ella... Su cuerpo yace en aquel convento gravísimo donde es tenido en veneración de Santo».

2 A este sermón hace referencia el P. Palacios, citado en la nota anterior, y D. Rafael Monje, en su interesante artículo titulado «El convento antiguo de San Francisco en Burgos», publicado en el *Semanario Pintoresco* el año 1842, cita, hablando de los frailes más distinguidos que en aquel convento hubo, a «Fray Francisco de Salinas, celebre orador del siglo XVII en cuyas exequias pronunció el panegírico el Ilustrísimo Señor D. Antonio Manrique, Arzobispo de Burgos, inaugurándole con estas palabras: «Hase muerto, señores, el Pablo de España y el Crisóstomo de Burgos...»

3 El manuscrito dice epíteto, pero sin duda es yerro material, pues no ofrece duda que

le saqué por curiosidad y puse en este cartapacio para compañía de otras muchas cosas que en él se hallarán escritas de mi letra.

«Tu, caminante, detente por el grande amor de Dios y lo que piadosamente amonestó, adorada su santísima trinidad y la pasión de Xpo.

»Ruega por Doña Bárbara Transilbana, hermosa en virtudes de honestas mujeres, la cual habidos dos hijos que murieron en tierna edad, el uno Maximiliano, enterrado en Toledo en la iglesia de San Justo el año 1575, primero de Setiembre, con el otro Enrico. Después del cual ella vivió ocho días a tres de Noviembre en el año 1527 (1). Difunta aquí, al medio de las últimas gradas del altar mayor juntamente está sepultada; en memoria piadosa de lo cual Alexander Schuncis Deherbonvn, secretario del emperador don

---

se trata de un epitafio. Me ha parecido curioso, como al anónimo autor, y le inserto aquí, aunque propiamente no sea memoria ni noticia burgalesa este capítulo, ya que además no existe hay tal epitafio en la iglesia de S. Nicolás.

1 Indudablemente hay varios errores en la copia de esta inscripción, cuyo sentido no es nada claro. Desde luego es imposible que enterrado el hijo, o los hijos, en 1575, después viviese la madre en 1527.

Esta última fecha de 1527 debe ser la exacta, puesto que la esposa del secretario de Carlos V, vendría a Burgos con éste y la sorprendería aquí la muerte.

El Emperador (veáse Albarelos «Efemérides burgalesas», pág. 209) llegó a Burgos el 17 de Octubre de dicho año 1527 y permaneció aquí, alojado en la casa del Cordón una temporada larguísima, la mayor que pasó en nuestra ciudad, hasta el 20 de Febrero de 1528, en que salió para Lerma camino de Madrid (veáse Foronda «Estancias y viajes de Carlos V.»)

Durante todo este tiempo ocurrieron en nuestra ciudad acontecimientos muy señalados, residiendo en Burgos gran número de embajadores, algunos de tanto relieve como Baltasar de Castiglione, Nuncio del Papa y Andrés Navageró, que representaba a Venecia y que escribió una relación de su viaje con detalles curiosos para la historia de Burgos, que traducida al español publicó años hace el Sr. Fabié en el volumen 8.º de los «Libros de antaño».

Otro de los embajadores que acompañaron al Emperador, y que no suele citarse, es el de Polonia, Juan Dantisco, cuyos recuerdos, tomándoles de sus cartas, ha recogido y traducido últimamente mi respetable amigo D. Antonio Paz y Melia

Dantisco se queja del clima burgalés, y en carta aquí fechada el 15 de Noviembre de 1527, dice que nuestra ciudad es: «la más fría de las de España, por lo que me acometieron terribles dolores en la rodilla izquierda (*genagra*, como llaman los médicos) sin poder dormir mas de una hora en seis días con sus noches». (*Boletín de la R. Academia Española*.—Febrero-1925)

El más importante suceso fué el desafío que dos reyes de armas hicieron al emperador en nombre de sus monarcas el 22 de Enero de 1528, a cuyo efecto fueron recibidos solemnemente por D. Carlos. Cantón Salazar, en su «Monografía de la casa del Cordón» recoge muchos detalles de la ceremonia, tomados de diversos autores y publica la Real Cédula en que nuestro Rey, el propio día, comunicó al Concejo de Burgos lo ocurrido, diciendo: «reis de armas, en nombre del dicho Rey de Francia e del Rey de Inglaterra... an desafiado nuestra persona Real, hofreciéndonos guerra a fuego y a sangre a nos y a nuestros súbditos...»

Carlos, quinto de este nombre, privado de su muy amada mujer y sus dulces hijos, con tristeza aquí me puso.

Ea pues, hazlo acordándote que también has de morir, por lo cual siquiera, oíslo a ti digo, vive bien y quédate a «Dios» (1).

## El ministerio de la pólvora

Este dicho año de 1610, miércoles a 28 de Julio, que fué día de los gloriosos mártires San Nazario, Zelso, Víctores y Inocencio, Papa, sucedió en esta ciudad de Burgos este caso que se puede contar y tener muy en memoria para los siglos venideros, pues se puede contar por milagro y merced muy grande que Nuestro Señor Dios obró en este día; y fué el caso que estando en el castillo de la dicha ciudad, trabajando como se suele en el ministerio de la pólvora, que se hace de ordinario (2), andando en el trabajo de ella una cabalgadura, con sus ojos tapados moliendo en una tahona (3), con una muy grande y gruesa rueda de piedra, propiamente por el dicho ministerio, y juntamente un hombre, y dos que están de continuo a la mira y vista, con sus instrumentos de hierro para revolver la pólvora en los morteros y almireces que se va moliendo, sin poderse quitar de allí un punto, así mismo estaban allí junto deste dicho molino mirando, por su gusto y curiosidad, infinita gente de la ciudad, frailes y legos, y lo que es más, mu-

---

1 La extraña redacción de este epitafio tal vez demuestre que se hallaba en latín y se tradujo muy desmañadamente.

2 Durante el siglo XVI era muy famosa la *casa de munición* de nuestro castillo, donde se fabricaban grandes cantidades de pólvora. Respecto a este asunto pueden verse largos detalles en la obra de Oliver Copous (D. E.) «El Castillo de Burgos». Allí se dice (pág. 137), que después de nombrado *Castellano* el Duque de Lerma se le hizo también capitán general de la artillería de la fortaleza, restringiéndose luego, en 1621, sus facultades y disponiéndose que el contador, mayordomo y artilleros de Burgos pasasen a depender del capitán general de Artillería del Reino. Poco antes de esa fecha, dice el propio autor, había cesado la fabricación de pólvora en nuestro castillo, y se repartieron por otras casas de *munición* los polvoristas y demás obreros, enviándose a P. mp una el salitre, azufre, etc.

El arquero Enrique Cock, en su libro «Jornada de Tarazona hecha por Felipe II en 1592» describiendo lo que vió en Burgos, dice que hay «un castillo o fortaleza antigua con mucha y buena artillería y muchas municiones de guerra y hácese en él mucha pólvora». Añade que en la fortaleza «no hay que ver .. sino es un pozo de maravillosa hondura, donde se saca el agua con una rueda, por estar la fortaleza tan alta, que es cosa de ver el dicho pozo». Aunque ésta última noticia no tenga relación con el texto que anotamos, y se haya copiado en algunas obras, no parece impertinente reproducirla ya que es, a lo que parece, la más antigua y concreta acerca del pozo del castillo, objeto de diversos estudios y conjeturas en estos últimos años.

3 *Tahona*, en su acepción genuina de molino cuya rueda se mueve con caballería.

chos artilleros y otros oficiales del Castillo; y a deshora, sin saber cómo ni de qué manera, saltó una centella de lumbre y dió dentro de uno de los almireces donde se muele la pólvora, y en un instante saltó con tan gran violencia y fuerza que se abrasó cuánto topó delante y salió hasta el techo que se iba quemando todo si no acudieran luego al remedio con agua y diligencia; y dos hombres que se hallaron muy cerca de los almireces, revolviendo la pólvora, se les abrasó las caras y la ropa, que llegaron a pique de morir, pero quedaron del fuego tan abrasados que casi no se conocen según están de feos.

Fué nuestro Señor servido, por su misericordia y clemencia, que no alcanzó donde estaba la mayor cuantía de pólvora, que había más de quinientos barriles, y estaba muy cerca, porque si llegara no pudiera dejar de correr muy gran daño y de abrasarse el castillo y la mayor parte de la ciudad.

Esta centella que saltó, se dijo que había sido de la cabalgadura que traía la rueda de la tahona, dando una pernada por las moscas o pulgas que la picaban, y dando con la herradura en una piedra saltó la centella y cayó dentro del almirez y hizo este estrago; y conociendo la merced y misericordia que obró nro. Sr. de no ser más el daño, pudiendo ser muy grande, prometieron los artilleros y capitán de guardar y celebrar aquel día con solemnidad y decir una misa cantada por siempre jamás... (1).

## Embajador a Francia

En 9 de Agosto de 1610 años pasó por esta ciudad de Burgos el Duque de Feria, enviándole Su Magestad al reino de Francia a dar el pésame de la muerte del Rey (2) a la Reina.

---

1 Los Artilleros del castillo de Burgos celebraban distintas solemnidades religiosas y tenían establecida, desde 1582 una cofradía de Santa Bárbara en la iglesia de la Blanca, inmediata a la fortaleza. D. A. de Oliver Copous publicó en Burgos en 1884, un opúsculo bajo el título de «Santa Bárbara.-Noticias históricas acerca de la devoción de los artilleros españoles a esta santa» en el que se dan noticias de la cofradía, extracto de su antigua regla (que aún existe en el archivo de la parroquia de S. Nicolás) y otros datos históricos. Allí se menciona un voto análogo al que consignó nuestro anónimo: «el año 1588... los cofrades reunidos en junta el día de San Nicolás de Tolentino, acordaron que en lo sucesivo en igual día de cada año, había de cantarse una misa en la capilla de Santa Bárbara, en acción de gracias, por haber quedado salvos en el incendio del castillo de esta plaza, ocurrido por una exalación que cayó en los almacenes del mismo, el dicho día del año anterior.»

2 Enrique IV de Francia, que murió asesinado en París el 14 de Mayo de dicho año 1610,

Iba acompañado de seis señores de título y otros doce caballeros grandes señores, haciendo a todos la costa.

Llevaba más, trescientos y cincuenta criados, todos a caballo y con vestidos y librea costosa, y otros dos vestidos para cuando llegasen a Francia, uno de gala y otro de luto para cuando fuese a besar las manos a la Reina de Francia; todo esto llevaba para los criados.

Llevaba sesenta acémilas de recámara, todas con frenos y plumajes muy vistosos y las *coapas* (sic) todas de plata, cubierto el menaje con ricos reposteros de sus armas, todos tejidos de lana fina, oro y seda que hacían una vista y daban muy gran contento; las sogas eran de seda y los garrotes con que se pretaban de plata, todo con gran riqueza y bizarría.

Llevaba todos sus oficiales, médico y botica, herrador y aguador, y todo lo demás necesario para su servicio y de los caballeros y criados. Iban delante dos aposentadores, uno para su Excelencia y los grandes, y otro para los criados.

Llevaba sus cocineros y compradores y sus mayordomos, vendedores y partidores, y, en resolución, los herradores y herraje para los caballos, acémilas y mulas, todo cuanto fuese menester.

Llevaba seis coches donde iban él y los demás títulos y caballeros, todos repartidos, cada uno con cuatro mulas muy hermosas que volaban con gallardo brío.

La bizarría riqueza y galas del Señor Duque y los demás señores sus acompañantes no tiene encarecimiento, porque era de manera que se andaba toda la gente embelesada mirándoles.

Llevaba toda su música de clarines, ministriles y trompetas que era contento grande el oírlos.

Llevaba cada día de gasto, para toda esta grandeza seiscientos ducados; dióle Su Majestad para hacer esta jornada sesenta mil ducados, y como él es tan gran príncipe y tan rico gastaría de su casa otros tantos y más.

Con toda esta grandeza y magestad pasó por esta ciudad, que por ser cosa tan notable lo quise poner aquí por memoria y por curiosidad.

## Luz en el cielo.

Miércoles, que fué de cuatro témporas, a 15 de Setiembre de este año de 1610, al amanecer y reir del alba, se vió en el cielo una gran luz, a manera de un sol o cometa, muy grande, con un

resplandor y claridad que parecía ser en medio del día, cuando el sol está en medio de su región.

Corrió muy gran trecho, donde iba dejando una larga cola, tan llena de fuego y claridad que puso en muy grande admiración y espanto todos los que la vieron, sin poderse hablar unos a otros, sino mirarse como atónitos y espantados. Esta claridad y cometa salió de la región de poniente, trayendo su viaje a esta ciudad de Burgos donde se consumió y desapareció (1) en derecho y encima del insigne y dichoso Monasterio del Señor Sant Agustín (2), donde está aquella más que dichosa y sagrada reliquia del Santo Cristo...

ELOY GARCIA DE QUEVEDO.

*(Continuará).*

---

1 Indudablemente fué un bólido lo que produjo esta extraña luz que causó tanto asombro.

2 El monasterio de S. Agustín, cuyo interesante claustro aún se conserva, era lo que hoy es la Escuela Normal de Maestros, según todos saben. Allí se veneraba, en capilla aparte, la imagen del Cristo de Burgos, que ahora está en la Catedral.